

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Noviembre 2019. Buscar cada día la relación personalizada con Dios Número 133

Hacer memoria de Dios

Introducción

No solo somos los que hemos venido viviendo a lo largo del tiempo vivido, sino que somos lo que volvemos a recordar una y otra vez. Lo que rememoramos nos va haciendo. Por eso recordar, no es solo lo que me viene a la memoria, sino todo aquello que traigo yo a la memoria. Recordar no es pasivo sino activo, un acto de elección también. ¿Opto por Dios?

Reflexión

Qué importante es para que lo vivido no se pierda en el olvido, rememorar, recordar en su sentido más denso, todo aquello que te ha hecho lo que eres; sobre todo las relaciones con personas, situaciones que te han marcado, actos que has realizado... Sea todo esto bueno o malo. Un ejercicio interesante es tomarte un tiempo para recordar tu historia. No como una sucesión en el tiempo sino un elenco de momentos importantes, personas, encuentros, desencuentros, descubrimientos... Dejar al corazón que recorra tu vida.

Entre todo aquello que el corazón recuerda quizá haya habido acontecimientos que han marcado tu relación con Dios. Dios, seguro que ha dejado su marca a lo largo de tu vida; esas marcas que han dado forma a tu relación con él: episodios de infancia, o en la juventud, en momentos de desconcierto, o de plenitud... Recordar tu historia personal con Él es fundamental en la fe que vives ahora. Recordar su paso por tu vida es básico para refrescar tu fe que vives ahora.

¿Y Jesús? Recordarle leyendo el evangelio, el paso por la vida de personas conocidas o no por ti, volver una y otra vez a aquel galileo que hoy se te acerca en mediaciones inesperadas: oración, solidaridad, pobres, celebraciones, en el pan partido y en el vino derramado en la eucaristía... Recordar a Jesús ayuda a hacerlo presente; mejor: a que se haga Él presente en tu vida y en la vida del mundo.

Texto bíblico (Dt 26, 1-10)

Lees el texto de Antiguo Testamento que se propone. Es el recuerdo que hace el pueblo de Israel para avivar su fe en Yahvé. Releen todo lo vivido desde su relación con Dios. Es la relectura creyente que ayuda a vivir lo que toca vivir en el presente. Es curioso que la fe tiene que ver más con una narración que con unas verdades de pensamiento. ¿Cuál es tu historia?

Franciscanismo

El hermano Francisco de Asís vivió su relación con Jesús recordando una y otra vez la historia de Jesús que se narra en los evangelios. Era frecuente que Francisco alimentara su relación con Dios rememorando los pasajes de la vida de Jesús. Una y otra vez invita Francisco a sus hermanos a este recuerdo. Y entre los distintos momentos de esa vida subraya, sobre todo, los del nacimiento y los de la pasión: momentos emblemáticos que alimentan su fe.

Invitación a la oración

Como otras veces, exponte ante la presencia de Dios vivo. Después de un primer acto de silencio para acallar las voces externas e internas, podrías relatar a Dios tu historia con él. Déjate llevar por el recuerdo de los momentos más significativos de esa historia vuestra. Al final puedes desgranar la oración propuesta y vete modificándola a tu persona.